



Escolanía de Sevilla
Requiem
Gabriel Fauré

IGLESIA DE SAN ALBERTO - 6 ABRIL, 18:00

Israel Moreno, dirección

María Soledad Ramírez, órgano

Escolanía de Sevilla: **REQUIEM** de Gabriel Fauré

Iglesia de San Alberto, Sevilla
6 de abril 2024, 18:00

PROGRAMA

Gabriel FAURÉ (1845-1924) - Requiem en Re menor, Op. 48. (1888)

I. Introït – Kyrie

II. Offertoire

III. Sanctus

IV. Pie Jesu - *Laura Moreno, soprano solista*

V. Agnus Dei

VI. Libera me

VII. In Paradisum

César FRANCK (1822-1890) - Offertoire, de *L'organiste* FWV 41 (1889-1890)

María Soledad Ramírez, órgano

Gabriel FAURÉ - Cantique de Jean Racine, Op. 11. (1864)



Sopranos	Alberto Casquero, Ana Álvarez, Ester Fernández, José Antonio Rafael, Laura Moreno, Luisa Meleiro, Sara Muriel, Mariiii Leliuk, Patricio Rivero, Rocío Ruiz, Rodrigo Rodríguez, Sofía Chanfreut, Victoria Kent
Altos	Aída Paola Naranjo, Eszter Balogh, Miriam Tamayo
Tenores	Antonii Ivashchenko, Rafael Salas, Samuel Tamayo
Bajos	Antonio Barragán, Pablo Rufo, Rodrigo Cano
Órgano	María Soledad Ramírez
Dirección	Israel Moreno

ESCOLANÍA DE SEVILLA

La Escolanía de Sevilla (f. 2017) es un coro de 35 niños y jóvenes de 9 a 26 años, dedicado a interpretar repertorios SATB desde el Renacimiento y Barroco hasta la actualidad.

En colaboración con otros grupos de música antigua, han participado en proyectos como “Vespro della Beata Vergine” de Monteverdi (2018), “Vísperas de Reyes” de Guerrero (2020), “Sacra Musicae” (FeMÀS) y “Magnificat” de Victoria (2021), “Musikalische Exequien” de Schütz (2022) y la “Misa para tres voces” de William Byrd (2023).



© Escolanía de Sevilla

MARÍA SOLEDAD RAMÍREZ

María de la Soledad Ramírez Aguilar (Alcalá del Río, Sevilla - 1991) realiza los estudios de piano en el CPM Cristóbal de Morales y en el CSM Manuel Castillo, obteniendo el Título Superior en dicha especialidad en 2015. En 2016 finaliza estudios de postgrado en la Universidad Internacional de Andalucía en Patrimonio Musical.

Como organista, se forma con los maestros Abraham Martínez, Andrés Cea, Roberto Fresco y Montserrat Torrent, estos últimos en el marco de los Cursos Internacionales “Música en Compostela” (Premio Andrés Segovia - José Miguel Ruiz Morales 2014).

Es organista titular en la Parroquia de Santa María de la Asunción de Alcalá del Río (órgano de Francisco Pérez de Valladolid, 1757). Ofrece conciertos como solista, y como pianista y organista acompañante de distintas formaciones (Escolanía de Sevilla, Coro Manuel de Falla de Sevilla, Coro Filarmonía).



© Kiko Higuera

ISRAEL MORENO, director

Israel Moreno Rodríguez (Sevilla, 1975) obtiene la titulación profesional de piano por el CPM Cristóbal de Morales y la Licenciatura en Musicología por el CSM Manuel Castillo de Sevilla.

Ha participado en la formación del Coro Barroco de Andalucía con profesores de canto como Carlos Mena, Lambert Climent y Lluís Vilamajó.

Ha hecho colaboraciones y grabaciones con grupos como Il temperamento musicale, La Trulla de bozes, Capilla Peñafloreda, La Danserye, la Capella Reial de Catalunya de Jordi Savall, Nova Lux Ensemble, Rara Avis, Victoria Musicae, Virelay, la Orquesta Barroca de Granada y la Orquesta Barroca de Sevilla.



© Escolanía de Sevilla

NOTAS AL PROGRAMA

A diferencia de la mayoría de otros compositores franceses importantes de la época, **Gabriel Fauré (1845-1924)** no asistió al Conservatorio de París. Desde los nueve años comenzó a estudiar música en la Escuela Niedermeyer, la “*École de musique religieuse et classique*” de París, donde Camille Saint-Saëns ejercía de profesor. Saint-Saëns le animó a trabajar a su manera, ayudándole a publicar su música. Su amistad duró toda la vida y Fauré diría más tarde que todo se lo debía a Saint-Saëns.

Fauré fue un magnífico organista y un excelente profesor. En 1896 ocupó el cargo de maestro de coro en la prestigiosa *Iglesia de la Madeleine* en París y con el tiempo se ganó la cátedra de Composición en el Conservatorio de París, del que también fue director entre 1905 y 1920. Aunque escribió varias obras orquestales, su talento particular residía en las formas musicales más íntimas: canciones, música para piano y música de cámara, con un estilo algo austero y un lenguaje armónico elegante, sutil y muy característico. Sus innovaciones armónicas y compositivas fueron muy inspiradoras para el movimiento impresionista posterior.

Fauré compuso el **Requiem en Re menor, Op. 48** en 1888, cuando tenía cuarenta y tres años, en respuesta a la reciente muerte de su padre. En 1900, bajo cierta presión de sus editores, aceptó a regañadientes la publicación de una versión revisada que contenía partes instrumentales adicionales diseñadas para ampliar el atractivo de la obra. Hoy en día el Requiem es un favorito universal en el repertorio coral y sorprende saber que no fue más popular hasta los años cincuenta.

En su secuencia de movimientos, el Requiem se aleja significativamente del texto litúrgico estándar. Fauré incluye dos nuevas secciones, la lírica **Pie Jesu** y la delicadísima **In Paradisum**. También omite el **Dies Irae** y el **Tuba Mirum**, que para la mayoría de los compositores suponía una oportunidad de explotar al máximo las posibilidades dramáticas de todas las fuerzas corales y orquestales disponibles. En consecuencia, aquí el ambiente predominante es de paz y serenidad, y la obra ha sido a menudo descrita, con bastante razón, como un Requiem sin el *Juicio Final*.

De las muchas versiones del Requiem, esta sea probablemente la más querida. En comparación con las obras maestras a gran escala de Verdi, Brahms y Berlioz, la música de Fauré parece amable y sencilla.

Ya sea que el Requiem sea interpretado en las versiones orquestales o simplemente con acompañamiento de órgano, es imposible no conmoverse por la belleza etérea de esta humilde obra maestra.

© John Bawden, MMus (Universidad de Surrey, UK)

César Franck - Offertoire - *L'organiste*, FWV 41

La colección de 59 obras breves conocida como "*L'Organiste*" fue escrita entre 1889 y 1890 para armonio, aunque se interpreta más frecuentemente con órgano.

César Franck (1822-1890) fue un compositor y organista romántico belga-francés. Como niño prodigio, se había dado a conocer en su Bélgica natal como organista y pianista a la edad temprana de 8 años. Una vez nacionalizado francés, pudo ingresar como alumno en el Conservatorio de París en 1837. Trabajó como organista de la Iglesia de Santa Clotilde de París desde 1858 y fue profesor de órgano en el Conservatorio de París a partir de 1872.

Franck es la figura principal del movimiento romántico de la segunda mitad del s. XIX. Ocupa un lugar privilegiado en la historia de la música francesa, y no sólo por el valor incuestionable de su producción, sino también por su influencia en toda una generación de compositores.

Gabriel Fauré - *Cantique de Jean Racine*, Op. 11

Es una obra para coro mixto y piano u órgano, escrita entre 1864 y 1865, cuando el compositor tenía 19 años. Fauré ganó el primer premio con esta pieza al graduarse en la *École Niedermeyer* y la estrenó al año siguiente, el 4 de agosto de 1866, con acompañamiento de cuerdas y órgano.

Fauré la publicó por primera vez entre 1875 y 1876 en París, como parte de la serie *Echo des Maîtrises* y en 1906 apareció en una nueva versión para orquesta, probablemente hecha por el compositor. El acompañamiento ha sido arreglado también para cuerdas y arpa por John Rutter.

El texto "Verbe égal" pertenece al dramaturgo francés Jean Racine (1639-1699), que lo había publicado en 1688 como parte de sus "*Himnos traducidos del breviario romano*", sobre el antiguo himno "*Consors paterni luminis*" atribuido a San Ambrosio (s. IV).



TEXTOS

REQUIEM

I. Introït et Kyrie

Requiem aeternam dona eis Domine
et lux perpetua luceat eis
Te decet hymnus, Deus in Sion
et tibi reddetur votum in Jerusalem.

Exaudi orationem meam
ad te omnis caro veniet.
Kyrie eleison,
Christe eleison,
Kyrie eleison.

II. Offertoire

O Domine, Jesu Christe, Rex Glorïae
libera animas defunctorum
de poenis inferni et de profundo lacu.

O Domine, Jesu Christe, Rex Glorïae
libera animas defunctorum de ore leonis,
ne absorbeat Tartarus.
O Domine, Jesu Christe, Rex Glorïae,
O Domine Jesu Christe,
ne cadant in obscurum.

Hostias et preces tibi Domine, laudis
offerimus: tu suscipe pro animabus illis,
quarum hodie memoriam facimus.
Fac eas, Domine, de morte transire ad vitam.
Quam olim Abrahae promisisti, et semini eius.

O Domine, Jesu Christe, Rex Glorïae
libera animas defunctorum
de poenis inferni et de profundo lacu,
ne cadant in obscurum.
Amen.

I. Introito y Kyrie

Dales, Señor, descanso eterno
y que la luz perpetua los ilumine.
En Sión cantan tus alabanzas
y en Jerusalén te ofrecen sacrificios.

Escucha mi plegaria;
Tú eres el destino de todos los mortales.
Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

II. Ofertorio

Oh, Señor, Jesucristo, rey glorioso,
libera las almas de los fieles difuntos de la
tortura del infierno y del profundo abismo.

Oh, Señor, Jesucristo, rey glorioso, libera las
almas de los fieles difuntos de la boca del león
para que no los engulla el infierno.
Oh, Señor, Jesucristo, rey glorioso,
oh, Señor, Jesucristo,
no caigan en las tinieblas.

Te ofrecemos, Señor, súplicas y alabanzas.
Acéptalas por las almas de aquellos
a los que hoy recordamos. Haz que vayan,
Señor, de la muerte a la vida como antaño
prometiste a Abraham y a su descendencia.

Oh, Señor, Jesucristo, rey glorioso, libera las
almas de los fieles difuntos
de la tortura del infierno y del profundo
abismo, no caigan en las tinieblas.
Amén.

III. Sanctus

Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus
Deus Sabaoth.
Pleni sunt coeli et terra gloria tua
Hosanna in excelsis.

IV. Pie Jesu

Pie Jesu, Domine, dona eis requiem,
sempiternam requiem.

V. Agnus Dei

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi,
dona eis requiem, sempiternam requiem.
Lux aeterna luceat eis, Domine.

Cum sanctis tuis in aeternum, quia pius es.
Requiem aeternam dona eis, Domine,
et lux perpetua luceat eis.

VI. Libera me

Libera me, Domine, de morte aeterna
in die illa tremenda, quando coeli
movendi sunt et terra, dum veneris
judicare saeculum per ignem.

Tremens factus sum ego et timeo
dum discussio venerit atque ventura ira.
Dies illa dies irae, calamitatis et miseriae,
dies illa, dies magna et amara valde.

Requiem aeternam dona eis Domine
et lux perpetua luceat eis.

III. Santo

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios de las fuerzas celestiales.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en las alturas.

IV. Jesús misericordioso

Jesús misericordioso, Señor,
concédeles descanso, eterno descanso.

V. Cordero de Dios

Cordero de Dios, que quitas el pecado del
mundo, dales descanso, eterno descanso.
Que la luz eterna los ilumine, Señor.

Con tus santos por toda la eternidad, porque
eres misericordioso. Dales descanso eterno,
Señor, y que la luz perpetua los ilumine.

VI. Líbrame

Líbrame, Señor, de la muerte eterna,
en ese terrible día, en que temblarán los cielos
y la tierra, cuando vengas a juzgar
al mundo con el fuego.

Estoy temblando y temo,
mientras llegan el juicio y la ira venidera.
Día aquel de ira, de calamidad y miseria,
día grande y amargo.

Dales, Señor, descanso eterno
y que la luz perpetua los ilumine.

VII. In Paradisum

In Paradisum deducant Angeli,
in tuo adventu suscipiant te Martyres,
et perducant te in civitatem sanctam
Jerusalem.

Chorus Angelorum te suscipiat
et cum Lazaro quondam paupere
aeternam habeas requiem.

Cantique de Jean Racine

Verbe égal au Très-Haut,
notre unique espérance,
Jour éternel de la terre et des cieux,
De la paisible nuit nous rompons le silence:
Divin sauveur, jette sur nous les yeux.

Répands sur nous le feu
de ta grâce puissante;
Que tout l'enfer fuie au son de ta voix;
Dissipe ce sommeil d'une âme languissante
Qui la conduit à l'oubli de tes lois!

Ô Christ ! sois favorable à ce peuple fidèle,
Pour te bénir maintenant assemblé;
Reçois les chants qu'il offre
à ta gloire immortelle,
Et de tes dons qu'il retourne comblé.

VII. En el Paraíso

Al paraíso te conduzcan los ángeles,
a tu llegada te reciban los mártires
y te guíen a la ciudad santa de
Jerusalén.

Que un coro de ángeles te reciba,
y, junto a Lázaro, el que fue pobre,
encuentres el descanso eterno.

Cántico de Jean Racine

El verbo de Dios
es nuestra única esperanza,
el día eterno de la tierra y los cielos,
en la tranquila noche rompemos el silencio.
Divino Salvador, ¡pon sobre nosotros los ojos!

¡Difunde por nosotros el fuego
de tu gracia poderosa,
que todo el infierno huya al sonido de tu voz,
disperse el sueño del alma débil,
que es conducida al olvido de tus leyes!

¡Oh, Cristo!, sé bondadoso para con este
pueblo fiel que ahora te bendice reunido.
Recibe los cantos que ofrece
a tu gloria inmortal
y a tus colmados dones que nos devuelves.